

Dios, Jesús, los Animales y los Cristianos

“...un niño pequeño los guiará.” Isaías 11: 6



“Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.” Colosenses 1:19-20

Por cientos de años los animales han esperado ser liberados de sus sufrimientos:

“La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios, porque fue sometida a la frustración. Esto no sucedió por su propia voluntad, sino por la del que así lo dispuso. Pero queda la firme esperanza de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto.” Romanos 8:19-22

LOS HUEVOS DE PASCUA: ¿SÍMBOLO DE VIDA Y RESURRECCIÓN O DE MISERIA, SUFRIMIENTO Y MUERTE?



La industria de los huevos abusa de las gallinas para producir los huevos que usamos en recetas y platillos para celebrar la resurrección de Jesús durante la Pascua. Los conejitos, polluelos, patitos, etc., son robados de sus padres y se venden para celebrar la “nueva vida”. A muchos de ellos se les deja en albergues locales o se les abandona para morir solos. Los animales sólo deberían permanecer con aquellas personas que los cuiden bien para siempre.

Los huevos no son buenos para nuestra salud (y nuestras almas) cuando provienen de gallinas que han sido torturadas, cuyos picos han sido quemados y que viven en jaulas estrechas. Gallinas a las que se les ha administrado hormonas, que mueren de hambre, y que nunca han tenido acceso al sol, la hierba, o a un lugar donde puedan vivir naturalmente. Se les fuerza a producir huevos de los que no pueden cuidar y que luego les serán robados. A los pollos de “granjas no-industrializadas” también se les priva de vivir una vida normal, encerrados permanentemente en cobertizos abarrotados sin tener en cuenta su bienestar ¿Cómo podemos dar gracias a Dios y bendecir a estos animales inocentes antes de comer sus cuerpos y huevos?

“¡Jerusalén, Jerusalén! que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti: ¡cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina que pone a sus pollos debajo de sus alas, y no quisiste!” Lucas 13:34



“Todo lo que respira alabe al Señor.” Salmos 150:6



“Y andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, que es llamado Pedro, y su hermano Andrés, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Vengan en pos de

mí, y los haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando las redes, lo siguieron.” Mateo 4:18-20

Jaime y Juan también dejaron la pesca para seguir a Jesús.



“Ustedes, los delfines y todas las criaturas marinas, bendigan al señor; elógiénlo y exalten sobre todas las cosas siempre.” Daniel 3:79



La investigación científica que utiliza animales es un gran negocio. Dios es el centro del universo, no la gente. Dios nos hizo administradores de sus criaturas. Esto significa que debemos cuidar de ellas y servir las. Algún día tendremos que rendir cuentas por esta administración y es por eso que debemos arrepentirnos si es que no ha sido buena hasta ahora. Podemos dejar de comprar productos probados en animales y no hacer donaciones a organizaciones que los utilizan. Visite PCRM.org para mayor información.

“Nada en toda la creación está oculto a la vista de Dios. Todo está destapado y desvelado antes de los ojos de Él a quien debemos dar la cuenta.” Hebreos 4:13



“Porque por él fueron criadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue criado por él y para él.” Colosenses 1:16



“Todo lo que respira alabe al Señor.” Salmos 150: 6



Los cerdos sufren durante toda su vida para que podamos comer “tocino”, “jamón” y “carne de cerdo”. Dios tiene compasión por ellos y nosotros también deberíamos tenerla. Se les cría en granjas industrializadas donde sufren su vida tratados como máquinas y objetos. Se les corta la cola, viven en corrales estrechos, se les transporta hacinados en camiones para finalmente ser degollados y colgados de cabeza en los mataderos al igual que muchos otros animales. Algunos no mueren inmediatamente y pasan por la línea de fabricación vivos y conscientes. La dieta original de Dios para nosotros se encuentra en Génesis 1:29: Es una dieta a base de plantas.

“Bueno es Jehová para con todos y compasivo con todas sus obras.”

Salmos 145:9



“Duermen en camas de marfil, y se extienden sobre sus lechos; y comen los corderos del rebaño, y los becerros del medio del engordadero.” Amós 6:4

Los terneros son robados de sus madres las cuales lloran por ellos durante días. Viven en corrales estrechos y pequeños donde ni siquiera pueden moverse. Los mantienen débiles porque a la gente le gusta comer carne suave. No pueden mantenerse en pie o caminar durante las subastas o su transporte. Con frecuencia se les lanza al suelo para ser tocados con bastones eléctricos. Estas son criaturas de Dios, y -con toda seguridad- a Él le disgusta la forma en la que tratamos a estas criaturas desvalidas. El trato que le damos al ganado: vacas lecheras, ovejas, corderos, y a todos los

otros animales empeora cada vez más porque nosotros lo permitimos al apoyar a la industria de alimentos de origen animal.



Dios no es feliz con los “deportes” sangrientos. El tratamiento violento y repugnante de las criaturas de Dios en nombre de la “tradición” o la “cultura”, no es obra Dios; es obra de Satanás como en cualquier otro deporte sangriento: peleas de gallos, peleas de perros, etc.

“... la destrucción de las fieras te aterrorizará.” Habacuc 2:17

“Porque todo animal del bosque es mío, y los millares de animales en las montañas. Conozco cada ave de los cielos; las criaturas del campo me pertenecen.” Salmos 50:10-11



Los circos son sumamente crueles con los animales exóticos. Aunque luzcan bien ante el público, siempre esconden su lado oscuro. A los animales de circo se les separa de sus madres para ser “entrenados” con torturas lo cual implica romperles el espíritu, darles palizas, apuñalearlos con ganchos, encadenarlos y transportarlos en estrechos carromatos por todo el país. Muchos desarrollan enfermedades y neurosis y cuando tratan de escapar mueren abaleados. Estas criaturas son altamente sociales y poseen sentimientos y emociones al igual que los otros animales.

“El justo atiende a la vida de su bestia: pero las entrañas de los impíos son crueles.” Proverbios 12:10



La industria de la piel cría, enjaula, usa gases, golpea, electrocuta, despelleja vivos y atrapa a billones de animales en nombre de la avaricia y la vanidad.

“Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia.” Mateo 5:7



Los pavos se utilizan para dar gracias durante la cena del Día de Acción de Gracias y para celebrar “la vida” durante la Navidad y la Pascua, pero los animales y Dios están esperando que los dejemos libres. No olvidemos que cuando Jesús era niño vivió con los animales y que murió por toda la creación.

Hay otros temas sobre animales que no hemos incluido aquí y que se pueden encontrar en la Sección de Artículos.

Dios se preocupa por cada animal al que se caza, mata, mutila, hiere, y transporta. Él se preocupa por las langostas y los cangrejos a quienes se hiere vivos, por los que se capturan en trampas, los que se enjaulan, quemar, y envenenan. Por los animales abusados en rodeos, por los que reciben golpes y descargas eléctricas y por los que son enlazados y jalados de sus cuellos por “diversión”. Él se preocupa por los patos y gansos que

viven en cajas torturados con una barra de metal que meten en sus gargantas para obtener paté. Por los peces cazados con anzuelos y abandonados a morir; por los arponeados y las ballenas asesinadas con explosivos. Él se preocupa por los animales golpeados, encadenados, azotados; por los que mueren de hambre y por los que son robados de sus madres para obtener dinero. Él se preocupa por los cachorros de las “fábricas de cachorros”, los ratones, y todos los animales de experimentación. Él se preocupa por las palomas utilizadas en ceremonias a las que dejan sufriendo hasta morir. Y aunque “el género humano ” no crea en darles a todos los animales el derecho de vivir de la manera para la que fueron creados, Dios, su Creador, se los ha dado... y un día todos tendremos que rendirle cuenta por ello.

Si Dios vive en nosotros, es nuestro deber dejar de promover y apoyar la violencia y la crueldad ejercida contra sus animales. Las normas y los caminos de Dios son más importantes que las normas y las leyes de nuestro gobierno.

“Bueno es Jehová para con todos y compasivo con todas sus obras.”

Salmos 145:9

“Todo lo que respira alabe al Señor.” Salmos 150:6

Imágenes del artista gráfico Christopher Wood del Ministerio de las Criaturas de Dios. Si se descargan o copian por favor, dar crédito a Christopher Wood.

Escrituras citadas de The New American Bible (La Nueva Biblia Americana).

Gracias a Farm Sanctuary y PETA por las imágenes.

Escrito por Jan Fredericks del Ministerio de las Criaturas de Dios .

www.Godscreaturesministry.org